



FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

El aporte de la religiosidad en la elaboración de situaciones traumáticas
vividas en el Holocausto

Profesor Tutor: Dra. Vanesa Góngora

Asesora Teórica: Lic. Laura Yoffe

Alumna: Marisa Tellechea

Octubre de 2008

1 INTRODUCCIÓN.....	3
1.1 Descripción de la Institución.....	3
1.2 Tareas realizadas.....	3
2 OBJETIVOS.....	3
Analizar si la religión facilita el afrontamiento en situaciones tales como la vida en un campo de concentración.....	4
Indagar si hubo cambios en la religiosidad después de haber atravesado la situación traumática.....	4
Investigar las características de sus creencias y prácticas religiosas actuales.....	4
3 MARCO TEÓRICO.....	4
3.1 Religión.....	4
3.1.1 Prácticas religiosas.....	9
3.2 Trauma.....	10
3.2.1 Holocausto y trauma.....	11
3.3 Afrontamiento.....	13
3.3.1 Afrontamiento religioso.....	16
3.4 Religiosidad, afrontamiento y Holocausto.....	22
3.4.1 Una perspectiva del Holocausto desde la religión judía.....	24
4 METODOLOGÍA.....	26
4.1 Muestra.....	26
4.2 Instrumentos.....	26
4.3 Procedimiento.....	27
5 ANALISIS.....	27
5.1 Acerca de la religiosidad y el afrontamiento.....	27
5.2 Cambios en la religiosidad a partir de la situación traumática.....	29
5.3 Creencias y prácticas religiosas actuales.....	31
6 CONCLUSIÓN.....	31
7 BIBLIOGRAFÍA.....	34
8 ANEXO.....	36

1 INTRODUCCIÓN

1.1 Descripción de la Institución

El presente trabajo, se desarrolló en un programa de ayuda a los sobrevivientes del Holocausto. El mismo, atiende las necesidades básicas y sociales de víctimas del nazismo en Argentina; al mismo tiempo intenta prevenir el aislamiento, teniendo en cuenta las características singulares de las personas que conforman este grupo.

En la actualidad el programa trabaja con 460 sobrevivientes que viven en condición de riesgo social y que reciben alimentos, medicamentos, pago de sistemas de salud, tratamientos gerontológicos, psicológicos y psiquiátricos; como así también cuidadores domiciliarios, ayuda para la vivienda y actividades de integración social entre otras prestaciones.

Reciben esta ayuda, aquellos judíos que vivieron bajo el régimen nazi, y aquellos que durante la Segunda Guerra Mundial, habitaron en países ocupados o en conflicto.

El programa cuenta con un equipo muy importante de “voluntarios” que se capacitan en forma continua para desarrollar su labor, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en el Programa de Formación de Voluntarios 2007, contó con la colaboración de este equipo para asesoramiento.

1.2 Tareas realizadas

La actividad principal consistió en la observación de diferentes talleres en los que la participación fue como oyente; literatura, eutonía, teatro, integración, tejido, automasaje y reflexión.

También se colaboró como voluntaria en el taller de Integración que se realiza los días miércoles en una asociación de víctimas de la Persecución Nazi, ubicada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

2 OBJETIVOS

El objetivo general del presente trabajo consiste en estudiar el aporte de la religiosidad en la elaboración de situaciones traumáticas vividas en el Holocausto, se desprenden de este los objetivos específicos:

- ✓ Analizar si la religión facilita el afrontamiento en situaciones tales como la vida en un campo de concentración.
- ✓ Indagar si hubo cambios en la religiosidad después de haber atravesado la situación traumática.
- ✓ Investigar las características de sus creencias y prácticas religiosas actuales.

3 MARCO TEÓRICO

3.1 Religión

Según Furnham y Heaven (1999) la religiosidad se define como un sistema de creencias en un poder divino o sobrehumano, así como en un conjunto de prácticas de adoración o rituales dirigido a ese poder supremo.

También se debe mencionar que la religión significa diferentes cosas para distintas personas. Pargament y Koenig (1997) realizaron un estudio para evaluar cual era el grado de aporte de la religiosidad, en diferentes personas, en situaciones de su vida diaria. Los modelos de los distintos participantes variaban mucho salvo situaciones como la de la concurrencia a la iglesia que predominaba en la mayoría de ellos. Eran sorprendentes las diferencias acerca del significado de “religión” para los integrantes del grupo.

Existen miles de definiciones de religión que muestran distintas maneras de vivirla, por otro lado reflejan los diversos intereses y perspectivas de aquellos que trabajan con ella. Las definiciones de religión sugieren lo que ella es y lo que no es. Pero como la religión es tan compleja y personal, ninguna definición es completamente adecuada. Diversas definiciones pueden complementarse entre sí mostrando diferentes enfoques. Es entonces innecesario tratar de consensuar un concepto definitivo. Sí es importante saber qué es lo que hace que la religión sea especial. Hay dos tipos de respuesta a este tema, uno es el que dice que lo sagrado es lo que la distingue, las deidades, los fenómenos sobrenaturales, fuerzas trascendentales y todo lo que esté asociado a estos poderes más altos. De acuerdo a una segunda perspectiva lo que la hace distinta es la función especial que cumple en la vida de la gente, relacionado con como la gente se relaciona con sucesos vitales de su vida.

El primer tipo de respuesta, es decir el que relaciona la religión con lo sagrado, recibe el nombre de método sustantivo y se derivan de él tres definiciones: la primera que corresponde a James (1902) dice que la religión consiste en los sentimientos, actos y experiencias de cada hombre en su individualidad y trata sobre como ellos “aprehenden” a enfrentarse con lo que cada uno pueda considerar como divino.

La segunda definición dice que es un sistema de creencias en un poder divino o sobrenatural y las prácticas de adoración y rituales dirigidos hacia ese poder divino.

La tercera definición habla de una institución que consiste en una interacción de patrones con postulados culturalmente aceptados.

Las tres definiciones tienen un eje común que radica en que se focalizan en creencias, prácticas, sentimientos o interacciones en relación a un Ser superior. Cada definición enfatiza diferentes elementos religiosos, la primera en emociones y experiencias; la segunda en creencias, prácticas y rituales religiosos; y la tercera se focaliza en instituciones e interacciones religiosas. Tiene como ventaja las definiciones sustantivas, su precisión. La religión se refiere a una entidad, idea, creencia o práctica específica. Sin embargo estas definiciones no aclaran que se entiende por deidad, son a veces un poco ilusorias. Se dice de la religión que es conocimiento, pero también ignorancia; silencio contemplativo y adoración eufórica, se dice que es libertad y dependencia. A pesar de su aparente precisión los distintos puntos de vista sustantivos de la religión pueden ser demasiado abarcativos, una solución a este problema sería definir a la religión aun mas precisamente, especificando tanto elementos como deidades religiosos. Por ejemplo Dios podría ser definido teológicamente como el creador del mundo. Además las definiciones sustantivas dejan de lado algo de la esencia de la religión, tomándola en algunos casos como algo estático, intentan dar un concepto sin tener en cuenta su manera de obrar.

La segunda respuesta a la pregunta acerca de porque es tan importante la religión se acerca a la función que ella tiene en la vida de las personas, estas son las llamadas definiciones “funcionales” de religión, la primera define a la religión como aquello que el hombre asume como respuesta ante la confrontación de situaciones en la vida que han de demostrarle que tanto él como los demás seres humanos viven y han de morir algún día.

La segunda la define como un conjunto de formas simbólicas y actos que remiten al hombre hacia el fin supremo de su existencia.

La tercera definición, dice que es un sistema de prácticas y creencias por medio de las cuales un grupo de gente resiste los problemas importantes de la vida.

Como las sustantivas las definiciones funcionales también involucran, creencias, prácticas, símbolos y experiencias. A pesar de esto su punto de referencia difiere, en las definiciones sustantivas es una fuerza sobrenatural, en estas es un proceso de manejo de los problemas fundamentales de la existencia, se focalizan en los problemas mas aparentemente irresolubles de la vida; lo que hace a la religión especial es su interés por la muerte, por el sufrimiento, por la tragedia, por el dolor, por el mal y la injusticia. Lo que le interesa al punto de vista funcional es saber como creencias, prácticas, son puestos en práctica en momentos críticos de la vida; eso es más importante que el carácter de esos elementos en sí mismos. Este acercamiento a la religión captura el sentido de la misma, tiene que ver con los temas más profundos de la vida. También abre el estudio de la religión a tradiciones distintas y acercamientos innovadores. El acercamiento funcional también tiene desventajas importantes, ya que la religión se convierte en un fenómeno excepcionalmente amplio, todo desde el deporte, el sexo, el arte, la medicina, el materialismo, el nihilismo podría representar una respuesta a los problemas fundamentales de la existencia, hasta la psicopatología podría ser vista como una manera de enfrentar los problemas de la vida. Las definiciones funcionales al ser tan abarcativas podrían diluir el significado religioso.

Las definiciones funcionales aún siguen sin explicar cómo la religión comúnmente entendida difiere de otros acercamientos a temáticas críticas. También pueden excluir como la religión se involucra en aspectos de la vida, que sin llegar a manifestarse en forma tan crítica, forman parte del vivir, por ejemplo que carrera estudiar, si casarse o no con determinada persona, etc.

En resumen y a diferencia de las definiciones sustantivas, las definiciones funcionales son dinámicas, representan una religión en movimiento, mas que una religión congelada en el tiempo, ellas conectan a la religión con los temas que tiene más poder en nuestras vidas.

Pargament y Koenig (1997) sugieren que lo que hace especial a la religión es tanto su función como su esencia, es decir que aquí convergen tanto las definiciones sustanciales como las funcionales independientemente de conceptualizarla o no.

La búsqueda del significado es otro punto esencial de referencia religiosa, el significado es un elemento necesario pero no suficiente.

El significado no es en sí mismo religioso, sino que se torna religioso solamente luego de haber sido investido con algún carácter sagrado.

¿Dónde está localizada la religión? ¿Qué es lo que la hace especial? La religión se basa en la unión de dos espacios amplios, lo sagrado y lo significativo. El autor define a la religión como un proceso, una búsqueda del significado relacionada con lo sagrado. La religión tiene que ver con la construcción y el cambio de las situaciones que producen preocupación en la gente y el sostén de las mismas de formas ligadas a lo sagrado. Esta definición no está restringida o limitada a un etnocentrismo religioso, de hecho parece abrirse a lo nuevo y a lo viejo, abarcando expresiones tanto de espiritualidad como de fe tradicional, involucrándose en movimientos nuevos religiosos, como así también participando en las tradiciones de las religiones principales.

Entonces religión se definiría de la siguiente forma:

1. Creencia en lo sobrenatural o en alguna realidad más allá de la existencia y de la experiencia ordinaria.
2. Presencia de una distinción entre lo sagrado y lo profano.
3. Énfasis en la observancia de rituales o en prácticas corporativas.
4. Propiedad de códigos morales o principios éticos o creencia en espíritus o seres divinos que deben ser tranquilizados de algún modo a través de ofrendas, sacrificios.
5. Voluntad de alcanzar niveles de conciencia más allá de la experiencia humana normal.
6. Uso de textos sagrados, plegarias, mantras, himnos, como tentativa para influir sobre el poder divino.
7. Presencia de una visión del mundo y un lugar del individuo dentro de esta cosmovisión.
8. Compromiso personal de los que adhieren a esta cosmovisión y a las demandas que ésta les plantea.
9. Presencia de una organización formal bajo la forma de instituciones, agrupamientos sociales, etc.

10. Promoción de fases internas de armonía con lo divino y con la verdadera naturaleza personal.
11. Creencia de algún tipo en una vida después de la muerte.
12. Aspiración de proselitismo.

Se hace necesario contar con tres factores imprescindibles para definir el concepto de religión, no deben aparecer todos juntos los doce antes mencionados: a) creencia en una dimensión religiosa, b) observancia de un conjunto de rituales o prácticas religiosas, c) adhesión a una doctrina o código de conducta ética que surge de las enseñanzas religiosas.

La palabra “espiritualidad” es mucho más abarcativa e incluye a la religión. Pero, desde un punto de vista de investigación, es realmente la religión la que es estudiada y mostrada como que trae beneficios en la salud, no la espiritualidad que resulta más vaga e individualizada. Este es un significado de la palabra espiritualidad, sin embargo Pargament (1997) opina lo contrario, religión es un concepto más abarcador que espiritualidad, incluye tanto expresiones religiosas institucionales y expresiones religiosas personales, tales como sentimientos de espiritualidad, creencias acerca de lo sagrado y prácticas religiosas.

Variedad de autores utilizan el término espiritualidad cuando desean indicar una apertura de las enseñanzas espirituales presentes en las religiones y escuelas de pensamiento. También se refieren al hecho de que aunque una persona pueda ser miembro de un reconocido grupo religioso, puede además ser más o menos tolerante hacia otras tradiciones religiosas.

Fontana (2003) define la espiritualidad a partir de cinco de los doce elementos incluidos en la religión:

1. La creencia en una realidad sobrenatural
2. La distinción entre una realidad mundana y otra sagrada.
3. Una búsqueda personal para alcanzar niveles superiores de conciencia
4. La posesión de un código moral y ético.
5. La promoción de armonía interior.

3.1.1 Prácticas religiosas

Con respecto a las prácticas religiosas estas incluyen la conducta que demuestra la creencia religiosa de la persona, tales como asistir a la iglesia, a la mezquita, a la sinagoga o al templo, en algunos casos vistiendo ropa especial, tomando parte en rituales religiosos y respetando días de importancia religiosa. Existe un sistema compartido de creencias y prácticas asociadas, dirigidos a un poder supremo.

Para Furnham y Heaven (1999) la participación pública en rituales, asistencia a la iglesia, se asocia al bienestar subjetivo, más vigorosamente que la actitud o creencias religiosas y las prácticas rituales privadas.

Dice Paez, et al. (2004) que los ritos son conductas repetitivas, estilizadas o repetidas, que se desarrollan en un cuadro espacial y temporal establecido. Los rituales religiosos hacen referencia a las actitudes, creencias y conductas simbólicas de acción, gesto y expresión, orientados por concepciones de un más allá. Los ritos públicos o rituales del tipo de expresiones de masas religiosas involucran una reunión temporal de un vasto grupo de personas que comparten un centro de interés común y son conscientes de su influencia mutua. Estas multitudes son convencionales, se congregan de forma planificada y con un interés común y se gobiernan por una serie de normas apropiadas. También son expresivas, se forman en alrededor de hechos colectivos emocionales y pronuncian su afectividad. Son muchedumbres activas.

Koenig, (1998) indica que la fe religiosa suscita formas de esperanza, de cambio y de curación, también opina que practicas como el rezar o ir a la iglesia pueden tener un efecto poderoso en el bienestar tanto mental como físico. El autor piensa que las prácticas religiosas son como una clase de efecto colateral al hecho de ser religioso. Los beneficios de la práctica de la devoción religiosa, particularmente cuando se pertenece a una comunidad religiosa son que la gente afronta mejor. En general, ellos afrontan el estrés mejor, experimentan mayor bienestar porque tienen mayor esperanza, son más optimistas, experimentan menos la depresión, menos ansiedad y cometen menos suicidios. No toman demasiado alcohol, no consumen tanta droga ni fuman tanto y tienen estilos de vida más saludables. Tienen un sistema inmunológico más fuerte, más baja presión, probablemente mejor funcionamiento cardiovascular y probablemente un entorno psicobiológico hormonal

más saludable-particularmente en relación a las hormonas del stress, cortisol y adrenalina. Y viven más tiempo.

Los mecanismos psicológicos, sociales y conductuales, los cuales se pueden estudiar y medir, son probablemente las razones por las que la gente está más saludable. No piensa el autor que esté estudiando nada supernatural, sólo que Dios creó el cuerpo de tal modo que por la fe y la devoción, se viva más plenamente, felices y con una vida más longeva. Esa es, quizás la única parte que puede ser un tanto sobrenatural.

La práctica más fuerte y más consistente es sin duda ir a servicios de culto, lo cual es un indicativo de involucramiento en la comunidad religiosa. Esto es así probablemente porque combinen un número de cosas: refuerzo del sistema de creencias cuando se está con un grupo y ellos creen en lo mismo que Ud. y escuchan juntos al predicador reforzando esto todas las semanas. Algo de lo que sucede durante el servicio probablemente tenga beneficios sobre la salud: el cantar, el rezar, el estar en una atmósfera de paz juntos. Esto no ha sido estudiado pero es posible que ocurran cambios psicológicos como resultado de solamente el estar en ese entorno.

3.2 Trauma

Lazarus (2000) explica que en la gran variedad de situaciones estresantes que se producen a lo largo de la vida, la persona es capaz de manejarse sin destruirse, ni desarrollar síntomas graves de sus esfuerzos de adaptación. La persona está “cargada” por decirlo de algún modo, pero no “sobrecargada”, aunque sólo se trata de una cuestión de grado. Cuando las personas están traumatizadas, entonces suelen estar sobrecargadas, lo que implica que son incapaces de funcionar sin ayuda, posiblemente solo de forma temporal, aunque la disfunción pueda continuar indefinidamente. La esencia del trauma reside en que los significados cruciales se han visto minados. Estos significados se relacionan con los sentimientos de merecimiento, la creencia de ser querido o atendido y quizás, entre los más importantes, las personas traumatizadas ya no creen ser capaces de manifestar ningún control sobre sus vidas. Los significados fundamentales que una vez sostuvieron las personas traumatizadas, no sólo han sido amenazados o desafiados como en la mayoría de las transacciones estresantes, sino severamente dañados o destruidos por el suceso traumático.

El trauma conlleva siempre elementos existenciales, lo que proporciona la base de las diferencias individuales en la valoración de lo que ha sucedido y en sus implicancias sobre el futuro. Cuanto más severo es el daño potencial de las situaciones traumáticas, mayor es la proporción de personas expuestas a ellos que reaccionan con síntomas de disfunción mental. Cuando la amenaza de daño personal es sustancial, aumenta la probabilidad de reacciones graves de estrés y de psicopatología. La gravedad de las demandas ambientales no es la única influencia sobre las consecuencias adaptativas de los sucesos traumáticos; las variables personales son igualmente importantes. La gravedad de la reacción depende también de los detalles del suceso y de los procesos de afrontamiento que se generan.

3.2.1 Holocausto y trauma

La Capra (2005) indica que muchas veces las personas traumatizadas por sucesos límites pueden resistirse a la elaboración por algo que llama fidelidad al trauma, sentimiento que permite serle fiel de algún modo. Tal vez sea por el sentimiento de melancolía de que elaborando el pasado para poder sobrevivir o participar nuevamente de la vida uno traiciona a los que quedaron aniquilados o destruidos por el suceso traumático. El lazo que une a las personas a los muertos, especialmente a los muertos más entrañables, puede conferirle valor al trauma y hacer que volver a vivirlo sea una conmemoración dolorosa pero necesaria. En la cultura y el pensamiento moderno hubo una gran tendencia a convertir el trauma en ocasión propicia para lo sublime. En lo sublime el exceso del trauma se transforma en una fuente asombrosa de euforia o éxtasis. Incluso acontecimientos extremadamente destructivos que desconciertan, como el Holocausto, pueden convertirse en ocasiones propicias para lo sublime negativo. También puede dar origen a lo que se podría llamar traumas fundacionales, traumas que paradójicamente, se transforman para un individuo o un grupo en un sustento de la identidad.

La Capra hace una clasificación del trauma y habla de la existencia de un trauma estructural y de un trauma histórico. En el caso de este último es posible localizar los sucesos que fueron su causa. Pero puede resultar imposible ubicar o localizar una experiencia traumática no fechada o, en cierto sentido puntual. El trauma histórico es específico y no todos lo sufren. En el caso del trauma histórico, los acontecimientos traumáticos pueden determinarse, por ejemplo los sucesos de la Shoá, mientras que el

trauma estructural (como la ausencia) no es un acontecimiento sino una condición de posibilidad que genera angustia, un acontecimiento único. También cabe argumentar que el Holocausto representa pérdidas de tal magnitud que, aunque no sea un acontecimiento único, puede contribuir a plantear la cuestión de la ausencia, con respecto a la divinidad, por ejemplo. En los testimonios el sobreviviente vuelve a vivir a menudo los sucesos traumáticos, y el pasado lo posee. Es la parte más difícil de los testimonios para el sobreviviente, para el entrevistador y para quien lo contempla luego. Convendría señalar que la respuesta a sucesos traumáticos, especialmente a los que implican victimización, suele ser ambivalente y a menudo entraña una mezcla de atracción y repulsión. Una de las funciones más importantes de ciertas normas morales es la de resolver esa ambivalencia, inclinándola hacia la empatía con la víctima y la repulsión hacia el victimario. El sacrificio conserva la ambivalencia de la victimización y, en este sentido está afuera de la moral o más allá del bien y del mal. En efecto, agrava la ambivalencia en la medida en que se identifica con la víctima con una ofrenda que se hace a la divinidad o a un ser de características divinas, categoría que poseía Hitler para sus partidarios fanáticos. Además la ideología y el proceder nazi denigraban o degradaban groseramente a ciertas víctimas, de modo que la reacción ambivalente hacia ellas se resolvía en una dirección negativa predominante, aunque no exclusiva, mientras se reprimía la atracción o identificación. En la medida en que la ambivalencia se mantenía o se resolvía en la dirección de la empatía hacia las víctimas, particularmente cuando la empatía se veía corroborada por principios normativos, o cuando consideraciones normativas reemplazaban a la repulsión inducida por el prejuicio, aunque fuera visceral, la actitud hacia las víctimas podía ser distinta e incluir ayuda, o al menos, el deseo de ayudar. El Holocausto ha adquirido una suerte de carácter sagrado negativo, se ha transformado en lo que el autor llama un “trauma fundacional”; un trauma que debería plantear la cuestión de la identidad como algo muy espinoso, y lo hace en el mejor de los casos, pero que, en calidad de trauma fundacional, se convierte él mismo en fundamento de la identidad. Se trata de una paradoja interesante, cómo algo traumático, algo que desorganiza la vida de un pueblo y lo desorienta, puede transformarse en el cimiento sobre el cual se construye su identidad. Probablemente suceda lo mismo en la vida de todos los pueblos, en mayor o menor grado. Todos los mitos de origen hablan de algo similar a un trauma fundacional que el pueblo sobrelleva y del cual emerge fortalecido: al

menos ha logrado soportar la prueba. Se pueden contemplar muchos acontecimientos históricos como indicios de que un trauma permite la identidad personal y colectiva.

3.3 Afrontamiento

Lazarus y Folkman (1984) ofrecen la siguiente definición de afrontamiento:

“Definimos el afrontamiento como los esfuerzos cognitivos y conductuales en constante cambio para la resolución de demandas internas y/o externas específicas que son valoradas como impositivas o excesivas para los recursos de las personas”. (p. 122)

Para Lazarus (2000) el afrontamiento se entendería como el esfuerzo para resolver el estrés psicológico. Se podría decir que estrés y afrontamiento son recíprocos. Cuando el afrontamiento es inefectivo, el nivel de estrés es alto; sin embargo cuando el afrontamiento es efectivo el nivel de estrés puede ser bajo. El afrontamiento es una característica esencial del estrés y de las reacciones emocionales, y si no se presta atención al modo en que funciona, no se podrá entender la constante lucha para adaptarse a los estreses crónicos problemáticos y a aquellos producidos por condiciones vitales cambiantes. El afrontamiento debe medirse aislado de sus resultados, de manera que la efectividad de cada estrategia pueda ser apropiadamente evaluada. La eficacia depende del tipo de persona, el tipo de amenaza, el escenario del hecho estresante y la modalidad del resultado. Como el centro de atención reside en el cambio o modificación a lo largo del tiempo y de las diversas condiciones vitales, la formulación del proceso tiene que ver con lo contextual. De este modo, la negación, que en un momento fue considerada como perjudicial y sinónimo de patología, puede ser beneficiosa bajo ciertas circunstancias. La investigación sobre los procesos de afrontamiento requiere un diseño de estudio intraindividual, en el que los individuos se estudien en diferentes momentos y en diferentes contextos. Por otro lado deben compararse muchos individuos para evitar caer en el caso único, ya que este es el único modo de observar el grado de cambio y estabilidad que se produce en cada individuo.

Las dos funciones del afrontamiento más importantes son la centrada en el problema y la centrada en la emoción. Con respecto a la función centrada en el problema, la persona obtiene información sobre qué puede hacer y moviliza las acciones con el propósito de modificar la realidad de la relación problemática persona-medio. Las acciones de afrontamiento pueden orientarse hacia el medio o hacia uno mismo. En cambio la función centrada en la emoción tiene la finalidad de regular las emociones producidas por

la situación estresante sin modificar las realidades de la situación estresante. Cuando se revaloriza una amenaza se modifican las emociones logrando elaborar un nuevo significado relacional del encuentro estresante. La revalorización es un modo eficaz de manejar una situación vital estresante, quizá una de las más efectivas.

Por otro lado Carr (2007) señala que las estrategias de afrontamiento se usan para controlar situaciones en las que se observa una discrepancia entre unas demandas estresantes y los recursos utilizables para afrontar esas demandas. Este autor utiliza un marco de referencia conceptual del proceso de afrontamiento de Rudolph Moss. Según este marco hay factores relativamente estables del sistema ambiental del sujeto, especialmente el estrés y los apoyos de carácter social, y de su sistema personal, como sus rasgos y sus atributos demográficos, que influyen en los cambios de los sucesos de la vida como las crisis y las transiciones. Todos estos factores influyen en la salud y el bienestar directamente e indirectamente mediante la evaluación cognitiva y el afrontamiento. Existen sendas bidireccionales que muestran la posibilidad de que se dé una retroalimentación recíproca en cualquier etapa del proceso de estrés y afrontamiento.

Cada vez, apunta el autor, hay más consenso sobre la existencia de tres clases de estrategias de afrontamiento: las estrategias centradas en los problemas, las estrategias centradas en las emociones y las estrategias centradas en la evitación.

Los requisitos básicos para desarrollar una estrategia son poseer unos modelos internos de las relaciones basados en un apego seguro y la capacidad de identificarnos con otras personas. La catarsis, una estrategia de afrontamiento centrada en las emociones que está relacionada con la búsqueda de apoyo social, se refiere a expresar experiencias emocionales intensas de viva voz y con detalles, y a procesar pensamientos y recuerdos con una gran carga emocional en el contexto de una relación de confianza. Dice Carr que cuando el ser humano se ha enfrentado a un trauma que ha superado su capacidad de afrontamiento e intenta dejar de pensar en ello o mantenerlo en secreto frente a otras personas, la salud se resiente, deben ver al médico con más frecuencia y sufren más enfermedades. Hay muchas maneras de afrontar esos recuerdos y todas las que son eficaces suponen recordar el trauma, mantenerlos en la conciencia y tolerar la ansiedad que genera integrando ese recuerdo rechazado y cargado de emociones en la imagen global que se tiene del mundo. Esta forma de afrontamiento se basa en una exposición sostenida a los

recuerdos traumáticos, algo que se suele lograr narrando la historia del trauma de una manera tan gráfica que permita revivir los sucesos. Este proceso de superar un trauma narrando los sucesos acaecidos en el contexto de una relación de confianza ha recibido tradicionalmente el nombre de catarsis. En una investigación científica sobre los efectos de escribir, realizada en la Universidad de Texas, el profesor James Pennebaker ha demostrado que los individuos que escriben sobre sus traumas muestran una mejor función del sistema inmunológico, tienen mejor salud y hacen menos visitas al médico que aquellos que no lo hacen. La pregunta que surge sería por qué funciona escribir sobre un trauma o contar una experiencia traumática una y otra vez. Quizás sea porque hace que los recuerdos saturados de emociones que se almacenan en la amígdala generen unos reflejos menos cargados de emociones en el hipocampo. De este modo cuando alguna señal suscita el recuerdo de esos sucesos, tenemos la opción de recordar la versión menos cargada de emociones que se almacena en el hipocampo. Esta hipótesis supone la noción de que el estilo de afrontamiento basado en la catarsis nos ayuda a evitar los recuerdos cargados de emociones. Pero este estilo no elimina los recuerdos, que siguen almacenados en la amígdala y pueden ser activados de nuevo por una señal fuerte.

Otra estrategia de afrontamiento centrada en las emociones es buscar un sostén espiritual significativo. Para afrontar conflictos intrapsíquicos y crisis externas algunas personas pueden recurrir a la religión como forma de afrontamiento. La religión ofrece un sistema de creencias coherente que permite a algunas personas hallar significado en su vida y dar un sentido a las adversidades, las tensiones y las pérdidas inevitables que se producen a lo largo del ciclo vital. También puede deberse a que la asistencia habitual a servicios religiosos y el hecho de formar parte de una comunidad religiosa ofrecen a estas personas apoyo social. Estos dos factores pueden explicar en parte la correlación entre la fe religiosa y la salud física. Las experiencias religiosas son más comunes en las personas que tienen una gran religiosidad intrínseca, caracterizada por la creencia de que la fe es un fin en sí misma. El replanteamiento, la reestructuración cognitiva y afrontar el estrés con humor son estrategias de afrontamiento centradas en las emociones cuyo objetivo es reducir la aflicción viendo las situaciones de una manera diferente. El replanteamiento o la reestructuración cognitiva pueden darse como parte del proceso de catarsis o ser totalmente independientes de ella. La relajación y el ejercicio físico son otras estrategias de

afrontamiento funcionales centradas en las emociones que se usan para regular el estado de ánimo de una manera deliberada.

Las estrategias de afrontamiento y los mecanismos de defensa son constructos que revelan como nos protegemos para no vernos abrumados por fuertes sentimientos negativos de ansiedad y frustración. Sin embargo, se hallan diferencias importantes entre estos dos constructos y los procesos psicológicos a los que se refieren. La noción de estrategia de afrontamiento se desarrollo en la tradición cognitiva-conductual para explicar como afrontamos conscientemente las situaciones donde las exigencias externas sobrepasan nuestros recursos personales. Por su parte, los mecanismos de defensa se desarrollaron en la tradición psicoanalítica para explicar la regulación de los afectos negativos asociados a factores intrapsíquicos mediante ciertos procesos inconscientes que excluyen de la consciencia los sucesos traumáticos.

3.3.1 Afrontamiento religioso

Pocas personas atraviesan sus vidas sin encontrarse con momentos críticos, aunque no todos son de la misma magnitud.

La mayoría de los momentos críticos involucran sucesos de vida, catástrofes naturales, hechos esperados o inesperados, estos momentos pueden forzar a las personas a utilizar sus capacidades dentro de las cuales la religión puede aparecer íntimamente relacionada, para algunos esto puede ser una sorpresa porque durante muchos años se ha hablado de un declinamiento de la religiosidad en el mundo industrializado, mientras que las actividades de las prácticas religiosas, encuentros y actividades aun en rincones remotos del mundo siguen vigentes pero rara vez forman parte de los titulares de los diarios. A pesar de esto hay otros indicadores agudos que indican la presencia de la religión como una fuerza potente en las vidas de muchas sino de la mayoría de la gente.

La aparición de muchos grupos religiosos diversos da cuenta de la perdurabilidad de la existencia de la religión.

Quizás los signos más dramáticos y notorios de la religiosidad surgen en momentos de estrés. El sufrimiento, el conflicto y la necesidad han sido centro de atención de la mayoría de las religiones del mundo.

En todas las religiones el sufrimiento está presente; las religiones tienen entonces, una apreciación profunda acerca de la naturaleza dolorosa de la condición humana; ellas explican como deberíamos responder a esta naturaleza.

Clifford Geertz (1966) piensa que toda religión debe considerar “como sufrir, como sobrellevar el dolor físico, pérdidas personales, defectos del mundo”, (p.19) todo es soportable para el ser humano.

Surge el interrogante acerca de cuando la religión comienza a involucrarse en el afrontamiento de situaciones difíciles, para que le sirve a la gente y por que a otros les resulta irrelevante aún en sus momentos más críticos. ¿Cumple la religión un rol de mera defensa, de actitud pasiva ante la situación o una forma de negación? ¿De que forma la religión ayuda o daña a la gente en el proceso de afrontamiento? ¿Cómo puede ser usada íntegramente para ayudar a la gente en el período de crisis?

Hay tres buenas razones para el estudio de la religión y el afrontamiento, la primera de ellas se relaciona con el desenmascaramiento que provoca en el ser humano el momento de la situación estresante, que puede mostrar el lado oscuro de la condición humana como así también el lado más valioso. Desafortunadamente los estudios acerca de cómo responde el ser humano a los momentos de crisis, no contemplan la dimensión religiosa, quizás porque los psicólogos tienden a ser menos religiosos que la población en general., subestiman el rol potente que la religión puede jugar en un proceso de afrontamiento. La religión tiene mucho que explicar acerca de las fortalezas y recursos humanos. Cualquier entendimiento de la respuesta del ser humano a momentos extremos permanece incompleto sin una apreciación de la religión.

La segunda razón es que el estudio de la religión y el afrontamiento nos ofrecen una posibilidad de aprender más acerca de la religión. La religión es siempre vista en abstracto, como un sistema de creencias, rituales, símbolos, sentimientos y relaciones que poco tienen que ver con las situaciones particulares en la vida de un individuo. El mejor laboratorio para el estudio de la religión se da en situaciones de crisis y afrontamiento. Se podría decir entonces, que la gente tiene un reservorio de recursos religiosos cuando atraviesan momentos de estrés, para muchos la naturaleza de este reservorio es desconocida. Tanto Maimónides, como San Agustín, como William James centraron sus estudios de religión a partir de situaciones personales.

La tercera razón es que el estudio de la religión y el afrontamiento tienen algunas implicancias prácticas, la gente y sus problemas son generalmente más maleables en momentos difíciles. De hecho muchas religiones y acercamientos terapéuticos son contruidos en base a este concepto e intencionalmente tratan de sacudir a la gente como un preludio para el cambio. Las crisis son ejes en la vida que hacen al individuo elegir cual de los distintos senderos tomará. La religión no permanece estática cuando hay que decidir que dirección tomar, provee una guía acerca de donde ir y como llegar. Todas religiones ofrecen diferentes caminos, hay muchas respuestas religiosas a los problemas, algunas mejores que otras.

La psicología se ha convertido de alguna manera en enemiga de la religión en las culturas occidentales a partir de poder brindar explicaciones a determinadas situaciones que antes eran clarificadas por la religión como fenómenos naturales. En lugar de la confesión, tenemos psicoterapia; en lugar de la conversión tenemos crecimiento personal; en lugar de pecados y virtudes tenemos ética.

No significa que psicología sea lo mismo que religión, pero no sería inadecuado decir que en sus teorías y prácticas la psicología funciona “como” una religión. Hay importantes diferencias en las prácticas entre psicología y religión. La psicología es caracterizada como una profesión cuyo objetivo es ayudar a la gente a tener más control sobre aquello que no han podido controlar. En contraste la religión generalmente ayuda a la gente a apreciar lo que ellos mismos no pueden controlar, resalta las limitaciones de los bienes materiales, deseos personales y vidas individuales. La religión habla un lenguaje que no le es familiar a la psicología.

Entonces, tanto la psicología como la religión se refieren al problema del control personal, pero el tratamiento del problema y sus soluciones son bastante diferentes. Así, la psicología se basa en el auto sostén y la afirmación de que el ser humano posee recursos aunque ellos estén ocultos, en cambio la religión niega la existencia de tales potencialidades, la psicología ayuda a la gente a aumentar su control personal, en tanto la religión pretende que la gente encuentre soluciones fuera de ellos.

Pargament y Koenig (1997) desplegaron una noción de afrontamiento religioso diciendo que es un tipo de afrontamiento que utiliza creencias y comportamientos religiosos para prevenir las consecuencias negativas de sucesos de vida estresantes, como así también

para facilitar la resolución de problemas. Estos autores hablan de veintidós modos de afrontamiento religioso, estos incluyen tanto conductas de tipo positivas como de tipo negativas. Dentro del afrontamiento religioso positivos se vería entre otras cosas, la apreciación de Dios como benevolente, la búsqueda de una relación de mayor contacto con Dios, la confianza por entero en Dios, el ofrecer ayuda espiritual a otras personas, la intención de colaborar con Dios, la búsqueda de ayuda espiritual de parte de la congregación religiosa y de los representantes de la misma.

Se preguntan los autores, por qué se perdió tanto tiempo definiendo a la religión y al afrontamiento por separado. No creen que la relación entre religión y afrontamiento pueda ser apreciada a menos que cada concepto sea entendido en su sentido correcto. Mediante el delineamiento de los límites entre los dos conceptos cuidadosamente, se reducen los riesgos de distorsionar cada fenómeno o de confundirlos entre ambos. Existe una definición de afrontamiento como “algo de interés”, esta definición insinúa algún tipo de paralelismo entre religión y afrontamiento. Ni la religión ni el afrontamiento son algo trivial. Cada una trata asuntos de gran importancia en la vida de las personas. Y cada una tiene que ver con los caminos que las personas toman para alcanzar significado en sus vidas. Aunque hay similitudes importantes entre religión y afrontamiento, difieren en un aspecto “crítico”, su punto de referencia. El proceso de afrontamiento está orientado a experiencias de vida estresantes, puede involucrar pensamientos, sentimientos, relaciones religiosas y objetos de importancia, pero no necesariamente lo haga. La religión, por otro lado, está orientada a lo sagrado; la religión puede ser una parte de esos tiempos en los que la gente es puesta a prueba, pero no “restringida” solamente a esos momentos.

No todo afrontamiento implica religión, y no toda religión es afrontamiento, ni un proceso completamente subsume al otro. Los caminos de la religión y el afrontamiento puede que nunca se junten, puede que coincidan en una gran parte o pueden converger y diferir en muchos aspectos en la vida.

Luego el autor intenta explicar la conexión entre la religión y el afrontamiento:

Dice: "**There are no atheists in foxholes,**" esta expresión nació en la segunda Guerra mundial y no tiene exacta traducción al español, significa que muchos ateos realmente creen en Dios, pero esta creencia aparece cuando tienen que pasar por una situación extrema de miedo o estrés.

Religión, crisis, y afrontamiento parecen tener una especial afinidad entre todas. Encontramos esta noción en aforismos y refranes antiguos; uno de los favoritos de Pargament es: “Querido Dios, ayúdame a levantarme. Puedo caerme por mi mismo”. ¿Cuánto de verdad hay en esta sabiduría popular?

A pesar que el común de las tradiciones religiosas es invariablemente parte de los momentos más difíciles de la vida, no es difícil encontrar descripciones de gente que está en crisis y no se ha involucrado con la religión. Algunos llegan a las crisis con pocos sentimientos religiosos y permanecen así durante el curso de sus crisis y de sus procesos de vida. Un sobreviviente del campo de concentración de Buchenwald planteó: “Nunca creí en Dios. No antes del Holocausto, no durante mi estadía en el campo y no después. No necesité el Holocausto como prueba de la no existencia de Dios. Nunca tuve dudas que Dios no existía. (Brenner, 1980, p. 96).

Un sobreviviente de varios campos de concentración recuerda:

“Solía tener una relación personal muy íntima con Dios. Pensaba que todo lo que yo hacía y todos mis movimientos eran conocidos por Dios y él estaba allí..... El estaría allí justo sobre mí, mirando y amonestándome y diciendo “tut-tut-tut” acerca de esos pensamientos internos que yo pudiera tener. Luego los Nazis vinieron, y ¿dónde fue El? Dios ya no estaba cerca de mí. Y yo ya no soy más la persona que era antes. (Brenner, 1980, pp. 67-68)

¿Cómo se evalúa la extensión del alcance de la religión en el afrontamiento? Estudios acerca de la preponderancia o prevalencia de la religión en el afrontamiento otorgan información de fondo pero son difíciles de “evaluar”. ¿En qué punto se diría que la religión es una parte importante del afrontamiento? ¿Hace la gente “mayor uso” de la religión en circunstancias difíciles que de otras formas de afrontamiento? Sería importante también saber si la gente está más propensa a inclinarse a la religión en tiempos de crisis que en otros momentos o circunstancias de su vida. Quizás, aquellos que involucran a la religión en los momentos más difíciles también involucran a la religión en las frustraciones cotidianas de su vivir. Aseverar que la gente se vuelca a la religión en tiempos de crisis sin decir que la religión era una parte importante de sus vidas antes de las crisis generalmente pintaría un panorama engañoso de su fe.

Se puede concluir que dos puntos contrastantes sobresalen. Hay una cantidad substancial de gente quienes involucran a la religión en los momentos críticos de su vida; para algunos grupos de personas que enfrentan situaciones difíciles, la religión es comúnmente “apelada” en el afrontamiento. Por otro lado muchas personas aparentemente manejan sus crisis en la vida sin volcarse a la religión.

“Descubrir a la religión es solamente una de las muchas formas de alcanzar la unidad” (James, 1902, p. 172). Las situaciones estresantes pueden movilizar muchas respuestas de afrontamiento, tanto no religioso como religioso. Al evaluar la conexión entre religión y afrontamiento, es lógico preguntar si la religión toma un rol prominente en el afrontamiento en comparación con otras estrategias de afrontamiento o si es simplemente una de un número de posibles acercamientos que la gente utiliza para lidiar con situaciones difíciles. Una cantidad de estudios han comparado las frecuencias de las formas de afrontamiento, tanto religioso como no religioso y descubrieron que largamente domina la religión.

En tiempos de crisis, la religión usualmente pasa a un primer plano. Welford (1947), estaba interesado en el tema acerca de si la gente reza para liberar tensiones emocionales o por frustración en situaciones difíciles.

Welford encontró que tanto la movilización de emociones como la frustración estaban asociadas con una mayor probabilidad de la tendencia al rezo. Uno de sus participantes comentó: “Cosas que son comunes o diarias requieren menos rezo que situaciones de emergencia”. El rezo, concluyó Welford, es una respuesta tanto la tensión y frustración emocional como una respuestas más común a situaciones inusuales o difíciles que a las situaciones de la vida cotidiana, particularmente aquellas en las que el accionar humano no es efectivo.

Tomados en conjunto, los estudios proveen signos claros de religiosidad aumentada en particular en situaciones difíciles. Esto no significa ni quiere decir que la religión no esté involucrada en situaciones menos estresantes. Mucha gente reportó a la religión como forma de afrontar frustraciones y situaciones diarias molestas. En general, la gente tiende a involucrarse con la religión en situaciones más estresantes que en los momentos menos estresantes en sus vidas. ¿Esto significa un cambio significativo en la orientación religiosa?

Para algunos, pero no la mayoría. Se puede observar que la mayoría de las personas atraviesan las crisis con sus principios y creencias religiosas intactas.

3.4 Religiosidad, afrontamiento y Holocausto

Wang (2004) expresa, refiriéndose al Holocausto que existieron dos guerras que emprendieron los nazis bien diferenciadas; dos guerras que en algún momento hasta llegaron a competir entre sí. Una, la conocida como Segunda Guerra Mundial de 1939 a 1945, los enfrentó, unidos a Italia y Japón, a los gobiernos aliados de Inglaterra, la Unión Soviética y los Estados Unidos, fue esta la guerra tradicional, es decir, con pactos políticos, conquistas de territorios, batallas, prisioneros, bombardeos, estrategias, espionajes, muertos y heridos, victorias y fracasos; la otra fue la guerra contra los judíos, emprendida contra un pueblo sin armas, sin territorio, ni posesiones valiosas, un pueblo definido como enemigo interno, “elemento contaminante” de la “pureza racial” que debía ser destruido de raíz. La guerra contra los judíos comenzó seis años antes de la declaración de la Segunda Guerra Mundial. Coincidió con el ascenso de Adolf Hitler al poder de Alemania, en 1933, y duró hasta el fin de las operaciones bélicas en mayo de 1945. Esta guerra no pretendía, como cualquier guerra convencional, la conquista de territorio, la conversión ideológica o religiosa, ventajas tecnológicas, económicas o de otro tipo. Fue una guerra cuya única pretensión era la desaparición de un grupo humano.

El odio a los judíos, conocido como judeofobia, ha sido parte de la identidad europea cristiana. La ideología nazi se centró en el concepto de raza y en la utopía que supuso cierta reingeniería social, la construcción de una sociedad perfecta habitada por seres superiores. En la cima de esta supuesta perfección se ubicaban los miembros de la “raza aria”. Tanto el concepto de raza, como el de ario, carecen de sustento científico y forman parte del gran fraude difundido por el nazismo. No era la religión lo que definía a los judíos, era la biología, el mal nacía con ellos, había que matarlos, exterminarlos para que el mal desapareciera por completo.

Ursztein (2006) sugiere utilizar el término Shoá y no el de holocausto: ya que la palabra hebrea Shoá significa, aniquilación, devastación, suceso catastrófico, aunque sigue aún siendo insuficiente ya que se refiere a una catástrofe natural, mientras que el asesinato sistemático que los nazis infringieron al pueblo judío no fue un hecho de la naturaleza sino algo realizado por los seres humanos, a pesar de esto la autora piensa que “Shoá” le da

dimensión real a los sucesos acaecidos en Europa entre 1939 y 1945. Holocausto, dice, se refiere a un sacrificio realizado a los dioses, ritos de purificación por el fuego y castigos divinos y no describen los hechos. Posteriormente se pregunta, como sobreviviente, por que le tocó a seis millones de judíos y entre ellos a un millón y medio de niños, si tal vez Dios le pudiera explicar esto, o acaso donde estaba Él cuando los alemanes entraban a las ciudades e incendiaban todo a su paso; o cuando desde la ventana de un hospital de un gueto tiraban a bebés recién nacidos en un camión. Dice la autora que Dios miraba para otro lado durante la Shoá.

Wiesel (1958), plantea el asunto del campo de concentración como un paradigma religioso, entabla uno de los primeros debates sobre la existencia de Dios; la experiencia en primer lugar del ghetto y después la de la deportación, marcarán el momento de la crisis religiosa, lo que él ha llamado “el silencio de Dios” y que se resume de forma sobresaliente en las conocidas líneas de su relato: “Jamás olvidaré esas llamas que consumieron para siempre mi fe. Jamás olvidaré ese silencio nocturno que me quitó para siempre las ganas de vivir. Jamás olvidaré esos instantes que asesinaron a mi Dios y a mi alma, y a mis sueños que adquirieron el rostro del desierto. Jamás lo olvidaré, aunque me condenaran a vivir tanto como Dios, Jamás”.

Aún a pesar de esto, Frankl (2004) escribe en uno de sus libros, que cuando los prisioneros en el campo de concentración sentían inquietudes religiosas, estas brotaban de lo más íntimo y sincero, conmovían y enternecían las oraciones o los ritos improvisados en algún rincón del barracón, o en la penumbra del camión de ganado en el que regresaban al campo desde el lugar de trabajo. Para Frankl, el prisionero que perdía la fe en el futuro, en su futuro, estaba condenado.

Este autor dice que en general una persona religiosa puede encontrar un sentido antes o al menos más fácilmente que aquella que no lo es, esto no implicaría que la religiosidad garantice la ausencia de dolencias psíquicas.

Para Frankl, (2007) el análisis existencial, ha puesto al descubierto una religiosidad inconsciente, esta debe entenderse como una relación latente con lo de trascendente que hay inherente en el hombre. Esto implicaría decir que el hombre siempre ha mantenido una relación intencional con la trascendencia, aunque sólo sea a un nivel inconsciente. Y si uno llama “Dios” a ese referente intencional, presente en esta relación inconsciente, entonces se

pasa a hablar de un “Dios inconsciente”, significa que la relación del hombre con Dios puede ser inconsciente, ya que Dios sería inconsciente para el hombre. La religión implica las decisiones más personales que puede tomar el hombre, aunque sólo sea a un nivel inconsciente. Incluso en la persona más aparentemente irreligiosa hay una irreligiosidad latente.

La religión, no es una póliza de seguros para conseguir una vida tranquila, o para vivir con el máximo de libertad los conflictos, o cualquier otro objetivo. La religión proporciona al hombre mucho, pero también exige mucho de él. La religión tiene un efecto psicoterapéutico, es algo privado, es decir pertenece a la esfera íntima de la existencia humana.

3.4.1 Una perspectiva del Holocausto desde la religión judía

Numerosos artículos se han escrito acerca de esta pregunta que los Sobrevivientes se hacen repetidamente sobre la existencia o no de Dios.

Plaut (1998) en un principio se pregunta como pudo un Dios benevolente permitir el Holocausto, dónde estaba la ayuda divina. Por un lado dice que algunas preguntas no tienen repuestas y que tal vez quienes tengan una fe muy fuerte confirmarán sus creencias al escuchar los testimonios de los Sobrevivientes, en cambio otros ansiarán una respuesta que llene su corazón y también su intelecto. Otra alternativa sería, dice el autor pensar que Dios trajo las miserias a los hombres por haber roto el pacto sagrado con El, esto es, haber pecado, sin embargo Plaut (1998) no puede atribuir el Holocausto a Dios porque eso significaría poca atribución por parte de los judíos hacia los hombres, en todo caso Hitler y compañía fueron quienes produjeron el Holocausto, no Dios. Otra postura de este autor es pensar que Dios no es tan poderoso ni sabio, los humanos toman decisiones y actúan en consecuencia a veces de acuerdo con el deseo Divino y otras en forma desafiante.

En una entrevista, el rabino Skorka, Weingarten (1998), dice que al querer analizar desde el punto de vista histórico las reacciones dentro del judaísmo, como elaboró el intelecto y la espiritualidad judía la Shoá, aparecen dos campos divisibles claramente. Por un lado hay un campo rabínico algunos de cuyos integrantes adujeron que la Shoá se debe al movimiento sionista y a los intentos judíos de volver a la tierra de Israel. Por otro lado es lógico preguntarse como alguien que salió de Auschwitz pueda “agradecer a Dios que es

bueno, porque eterna es su piedad". La interpretación hecha por el rabino Skorka es que después de Auschwitz, el hombre que salió del campo, el hombre que vio todo aquello y el hombre que vuelve a la vida, que de alguna manera ve que su vida puede lentamente empezar a tener nuevamente algún tipo de sentido y siente de alguna manera las dimensiones de la espiritualidad de la esencia de su propio ser, empieza a sentir nuevamente una presencia divina. Reconoce que hubo una crisis de Fe, y aconseja a los Sobrevivientes que piensen que Dios ha intervenido en la historia de la humanidad, si bien el nazismo no fue enterrado totalmente, el nazismo no triunfó en la Segunda Guerra Mundial, en cambio sí se podría decir que el judaísmo triunfó con la creación del Estado de Israel. Por otra parte, a muchos de los sobrevivientes la vida les permitió recrear un hogar formar una familia, con hijos, nietos y en algunos casos hasta bisnietos y a pesar de tanta barbarie, el estado judío ha podido surgir.

Peli (1984) en su artículo, señala que para la persona creyente y para la fe en general, la necesidad de luchar con un problema especial fuera de los muchos que involucra está impregnada de una especial urgencia. En la forma más simple se expresa por la pregunta: ¿dónde estaba Dios durante el Holocausto? ¿Cuál fue el rol de Dios antes del acontecimiento? Es decir, ¿tomó El parte en la decisión de permitir que ocurra? Si Él lo hizo la pregunta es ¿por qué? ¿Estuvo en medio de los horrores y los sufrimientos terribles? En ese caso ¿cómo pudo haber estado, siendo que es un Dios clemente? ¿Cuál fue el rol de Dios después del Holocausto, esto es, ahora que el mundo volvió a la normalidad, que la rutina diaria se ha establecido? ¿Se puede ir a la sinagoga y cumplir los mandamientos como si nada hubiese ocurrido, y que no se conmueva la fe en Dios, desde tiempo inmemorable?

Hay teorías listas para proponer una "demonización" del Holocausto y otras que liberan a Dios de la responsabilidad de lo sucedido. No es siempre posible arribar a una explicación razonable de lo que sucedió. En realidad la grandeza de muchos acontecimientos históricos consiste precisamente en que permanecen en el misterio, excepto para Él. Pero si en el caso del Holocausto puede no haber explicación, puede haber una respuesta basada en el reconocimiento de que tiene un significado y que este significado no está fuera de Dios ni fuera de la historia y ciertamente más allá del lenguaje que debe expresar el significado. En la búsqueda de un lenguaje religioso apropiado para el

Holocausto, no se intenta explicar, mucho menos justificar o excusar. Tampoco se tiene en mente un lenguaje sacro, sino más bien un vocabulario descriptivo, tomado de la esfera de la religión, este lenguaje debe tratar de cosas que realmente ocurrieron, acontecimientos que fueron parte de la historia humana y por tanto conocidos por Dios, y de los que participó activa o pasivamente.

Durante el Holocausto y en los años que le siguieron, se hicieron muchos intentos para comprender su significado en términos religiosos. Entre quienes están dispuestos a abandonar por anticipado todo un posible lenguaje y los que están dispuestos a anunciar que el Holocausto prueba que no existe Dios, hay todo un espectro de respuestas religiosas.

4 METODOLOGÍA

4.1 Muestra

Los cinco participantes pertenecían a diferentes talleres, dos mujeres asistían al taller de literatura que se realizaba los días miércoles por la tarde, otra participante concurría al taller de tejido los días jueves y al de eutonía los días lunes por la mañana, una participante mujer concurría a un taller de automasaje y a uno de reflexión, un último participante es un hombre que asistía al taller de literatura. Todos ellos compartían una misma historia vivida durante su infancia, y dentro de la homogeneidad que esto produce, se observaba también una heterogeneidad en su vida actual, tenían entre otras cosas distintos hábitos de vida.

4.2 Instrumentos

La observación fue el principal instrumento del trabajo, se realizó todos los días en distintos talleres, con una duración aproximada de entre dos y tres horas por taller, desde el mes de marzo.

Se realizó una entrevista focalizada donde se indagó acerca de las creencias religiosas y no religiosas de su niñez y de la actualidad. También que tipo de prácticas religiosas se realizaban en su infancia, y en caso de ser la respuesta afirmativa, si las ponían en práctica sola/o, en familia o en comunidad.

Algunas preguntas realizadas apuntaron a discriminar si el participante actualmente podía ser incluido en la categoría de agnóstico o de ateo.

Además se realizaron preguntas sobre que creencias religiosas o no religiosas consideraron le sirvieron de apoyo para soportar las situaciones traumáticas vividas.

Finalmente se preguntó acerca de los valores que consideraba importantes en su vida actual y si alguno de ellos pertenecía a la religión judía, con respecto a estos valores se indagó si consideraban importante transmitirlo a sus familiares. El formato de entrevista se encuentra incluido en el anexo del presente trabajo.

Se utilizaron también relatos tomados en la clase de literatura escritos por los Sobrevivientes bajo la consigna “cuestión de Fe”, como así también se tomó nota de lo debatido en el taller de reflexión “Calidad de vida”, a partir del tema “religiosidad, tener o no tener fe”.

4.3 Procedimiento

Para la recolección de la toma de relatos se concurrió a todos los talleres propuestos por la Institución, luego se realizó una selección de participantes y se trabajó sólo con ellos.

Las entrevistas fueron efectuadas fuera del horario de los talleres, en momentos convenidos con los participantes.

Las observaciones realizadas, junto con las entrevistas y los relatos de las clases de literatura, fueron correspondidas con la bibliografía elegida a fines de poder hacer una relación teoría-práctica y arribar a una conclusión.

5 ANALISIS

5.1 Acerca de la religiosidad y el afrontamiento

Cuando Lazarus (2000) hace referencia al afrontamiento menciona los dos tipos de funciones a los que apunta, y ello sería al afrontamiento centrado en el problema y al afrontamiento centrado en la emoción, por razones más que evidentes los participantes no podían modificar su situación con lo cual el afrontamiento, si es que existió, debió limitarse al manejo de sus emociones, una de las participantes, L, dice:

Me dio una gran fortaleza conocer en el campo de concentración a una médica que me ayudó en varias oportunidades y me infundió muchas esperanzas, además dos mujeres que pertenecían a la resistencia y también me estimulaban a no bajar los brazos. (p. 48)

Ninguno de los cinco participantes de esta muestra se encuentra incluido en la idea aportada por Pargament y Koenig (1997) quienes hablan de un afrontamiento religioso diciendo que utiliza creencias y comportamientos religiosos para prevenir las consecuencias negativas de sucesos de vida estresantes, como así también para facilitar la resolución de problemas.

Se pudo observar que tres de las participantes, L, S y M, concurren a un taller literario, una de ellas, L, escribe continuamente acerca de los sucesos vividos en Auschwitz, en menor medida las otras dos, M y S, aunque también lo hacen, esto concuerda con el estudio realizado por Pennebaker en la Universidad de Texas, quien logró demostrar que los individuos que escriben sobre sus traumas muestran una mejor función del sistema inmunológico, tienen mejor salud, y hacen menos visitas al médico que aquellos que no lo hacen. En esta línea, Carr (2007) opina que cuando el ser humano se ha enfrentado a un trauma que ha superado su capacidad de afrontamiento e intenta dejar de pensar en ello o mantenerlo en secreto frente a otras personas (situación no observada en ninguno de los cinco participantes), la salud se resiente, deben ver al médico con más frecuencia y sufren más enfermedades.

Todos los participantes de este estudio entienden a la religión como un sistema de creencias en un poder divino o sobrenatural y las prácticas de adoración y rituales dirigidos hacia ese poder divino, de acuerdo a una de las definiciones otorgadas por Pargament y Koenig (1997), referidas a las llamadas definiciones sustantivas, no a las funcionales (que se relacionan más con el interés por el sufrimiento, el dolor, la tragedia y su proceso de manejo).

Con respecto a que (de acuerdo a Koenig, 1998) la fe religiosa suscita formas de esperanza, y el rezar o concurrir al templo otorga un bienestar mental y físico, se pudo notar que sólo una de las participantes, S, estaría incluida en este concepto, no así los restantes, L, M, L y A; no han afrontado mejor el estrés, ni han sido más optimistas en momentos trágicos de sus vidas. S expresa: “rezo mucho y siento que eso me ayuda, voy al templo y pido por la gente buena”.

Si bien los estudios proveen signos claros de religiosidad aumentada en situaciones difíciles esto no es lo observado en los cinco participantes del estudio.

Por otro lado Frankl (2004) hace alusión a que en los campos de concentración las manifestaciones religiosas eran muy fuertes y conmovedoras, el autor asegura que quien perdía la fe en el futuro estaba condenado, tres de los participantes, L, M y C perdieron la fe en Dios, no así en el futuro.

Se pudo observar en ellos lo que Frankl llamó, una religiosidad inconsciente en la cual está ausente la fe en Dios pero el resto de los indicadores religiosos ha perdurado a través del tiempo. Esto se convalida con la frase utilizada ampliamente por Pargament (1997), “no hay ateos en las trincheras”.

5.2 Cambios en la religiosidad a partir de la situación traumática

Cuatro de los participantes observados, L, M, C y S concuerdan con la teoría sustentada por Lazarus (2000) que dice que cuando las personas han sufrido un trauma, los significados cruciales se han visto minados, se puede relacionar esto con la pérdida de la fe (entendida como un significado importante en la infancia) mostrada por cuatro de los participantes observados.

En la misma línea La Capra (2005) dice refiriéndose al trauma que la Shoá representa pérdidas de tal magnitud, que puede contribuir a plantear la cuestión de la ausencia con respecto a la divinidad.

Dos participantes han sufrido depresiones en el transcurso de sus vidas y posteriormente al Holocausto, una de ellas, M, relata: “tuve una gran depresión después de la guerra y aun viviendo en Polonia, en ese momento no lo atribuí a todo lo vivido, tiempo después con una psicóloga pude relacionarlo”; con respecto a esto Lazarus expresa que muchas personas reaccionan a los traumas con síntomas de disfunción mental.

Los cinco integrantes, L, M, S, C y A, concuerdan con lo escrito por Plaut (1998) acerca de la pregunta sobre como un Dios benevolente permite el Holocausto. También Peli (1984) se hace muchas de las preguntas que se han hecho los integrantes de este estudio ¿Dónde estaba Dios durante el Holocausto? ¿Estuvo en medio de los horrores y sufrimientos terribles? ¿Por qué permitió Dios el Holocausto?

El rabino Skorka ha descripto muy bien la crisis de fe observada en los participantes y surgida a partir de los sucesos trágicos vividos en el Holocausto. Uno de los participantes,

A, recordando aquellos tristes momentos, se pregunta como si Dios ha hecho al hombre a su imagen y semejanza, permite que éste sea más cruel que los animales. Otra participante, M, expresa: “todas las luchas armadas se avalan con el nombre de Dios, recuerdo la inscripción en las hebillas de los uniformes nazis, “Got mist unz”, Dios con nosotros.”

Las palabras de Wiesel (1958), cuando se refiere a las llamas que consumieron su fe, se ven claramente reflejadas en por lo menos tres de los testimonios obtenidos, M, L, C, quienes pueden asociar literalmente esto con las llamas de las chimeneas de Auschwitz que reiteradamente vuelven a sus memorias.

Una de las participantes, L, intenta graficar en uno de sus escritos la pérdida de su fe en Dios, y cuenta:

Aquel día, no fui al campo de trabajo, me quedé escondida en el block, en un rincón muy oscuro, por entre las maderas pude ver entrar al campo a muchos niños de entre tres y diez años, eran dirigidos directamente a las cámaras de gas, custodiados por las metralletas de los nazis, en aquel momento con desesperación comencé a rogar a Dios, pidiéndole que si existía me diera una señal, que alguno de ellos quisiera escapar, que se nuble, o que algo pase, rogué con desesperación pero nada sucedió, pude observar que ninguna nube tapó el sol que siguió brillando, el mundo siguió andando, veinte minutos después se convirtieron en cenizas, fue en ese momento que mi fe en Dios tambaleó muy fuerte y de a poco se hizo añicos. (p. 51)

Este relato concuerda con el pensamiento de Welford con respecto a que la movilización de emociones lleva al rezo. La participante cuenta que adoptó a partir de ese momento una frase tomada del historiador francés Jean Claude Fressac, quién dijo no tener ningún sentimiento religioso, se definió cartesiano y existir en base a la duda. Decía que Dios murió en Mayo, Junio de 1943 en los hornos crematorios de Auschwitz.

Otra de las participantes, C, relata de la siguiente manera el día que perdió su fe: “fue cuando tuve que presenciar un nacimiento y el horror de ver como obligaban a la madre a matar a su propio bebé”, esta situación la volvería a presenciar en otras oportunidades, se preguntó muchas veces, tal como lo expresa Peli (1984), dónde estaba Dios.

5.3 Creencias y prácticas religiosas actuales

Sólo una de las participantes, S, asiste al templo frecuentemente y participa públicamente en rituales confirmando que esta actitud se asocia a un bienestar subjetivo, según Furnham y Heaven (1999).

Una de las participantes, L, recuerda con alegría: “en mi infancia, a diferencia de la actualidad, los rituales se realizaban en mi pueblo en forma colectiva, había muy pocos habitantes y esto tal vez lo permitiera”; a este tema alude Paez (2004) quien dice que este tipo de expresiones de masas religiosas involucran una reunión temporal de un vasto grupo de personas que comparten un centro de interés común, dice este autor que estas multitudes se congregan de forma planificada y se gobiernan con una serie de normas, son como él mismo expresa, muchedumbres activas.

Acerca de lo que estudió Welford (1947) quién asegura que la movilización de emociones y la frustración llevan al rezo, se debe decir que una de las participantes, S, practica intensamente este ritual, pero no desde hace mucho tiempo, sino en los últimos años; el resto del grupo recuerda al rezo como una práctica cotidiana en la niñez.

Una de las participantes, M, haciendo referencia a sus creencias actuales, dice: “no estoy desprovista de fe, creo firmemente en el hombre, en la humanidad, en los dignos seres humanos que traen progreso y bondad”.

A su vez, otra participante, L, resalta su fe en la bondad del hombre como creencia actual, cuenta que en esos años existieron quienes honraron la vida salvando gente de la muerte, muchas veces perdiendo la vida propia.

6 CONCLUSIÓN

Con respecto al afrontamiento se concluyó que aún teniendo sus testimonios y a partir de lo extraído de las entrevistas, donde afirman no haber utilizado a la religión como estrategia de afrontamiento, seguramente pudieron utilizar algunas otras habilidades no descritas por ellos, sobre todo en función de las emociones, ya que las situaciones problemáticas no podían cambiarse, ni tampoco evitarse. La eficacia de los mecanismos utilizados puede tal vez ser medida en función de la vida que lograron armar después del Holocausto, como formar una familia y tener nuevos proyectos. Todas las estrategias de afrontamiento eficaces suponen recordar el trauma, mantenerlo en la conciencia y tolerar la

ansiedad que genera recordararlo, lo que se ha podido observar en los participantes incluidos en el trabajo.

Se pudo concluir además, con la utilización de la información obtenida de las entrevistas y lo aportado por el taller de literatura, que existe un importante alejamiento de estas personas de su religión de origen, lejos de servirles como método de afrontamiento, se han preguntado sobre la existencia de Dios en reiteradas oportunidades. No concurren en la actualidad a los oficios religiosos, aunque sí participan de las festividades más importantes, en especial cuando son organizadas en casa de sus hijos o de sus nietos. En el caso de las mujeres no son ellas las que organizan en sus casas y reciben a los familiares, sino que aceptan invitaciones a casas de otros para los festejos.

Todos provienen de familias religiosas, sin embargo las circunstancias de la vida los alejaron de sus credos y no retomaron a ellos, ni tienen aparentemente interés en hacerlo.

Si bien la bibliografía aporta muchos datos acerca de la contribución realizada por la religión en el afrontamiento de situaciones traumáticas, tratando el tema de la vida en los campos de concentración; se ha podido observar en el grupo participante una notable diferencia en su relación con Dios antes y después de la Guerra. Si bien se entrevistó sólo a cinco personas durante el progreso del trabajo se escucharon y leyeron otros testimonios que avalaron las afirmaciones volcadas en las entrevistas focalizadas. Uno de los casos se podría incluir dentro del concepto de ateísmo con la negación por parte de la participante de la existencia de Dios, aunque en la actualidad es practicante de su religión, teniendo en cuenta que el concepto de ateísmo significa: no Dios, y que sin embargo posibilita la realización de los festejos “solo por tradición”, tal vez esta participante entraría en el concepto incorporado por Pargament, (1997), quién dice que “no hay ateos en las fronteras”.

Los otros cuatro participantes creen en la existencia de Dios, dos de ellos, han perdido su fe, otro, no la perdió nunca y la otra participante, ha empezado a tenerla después de los sucesos traumáticos vividos.

Algunos artículos que reflejaban la situación de la pérdida de fe después de Auschwitz fueron escritos por Rabinos quienes trataron de encontrar explicaciones en la Torah de los sucesos acaecidos durante la Segunda Guerra Mundial. El objetivo de ellos es lograr la re-captación de aquellas personas que se han alejado de la religión, poniendo

énfasis en que lo sucedido fue por un mandato divino, ya descrito desde mucho tiempo atrás en la Torah. En cambio, otros autores de religión judía, que también escribieron sobre el tema, se hacen eco del discurso recurrente de la mayoría de los sobrevivientes sobre la afirmación de la inexistencia de Dios por haber permitido atrocidades semejantes y no proteger a su pueblo, como toda religión indica.

Independientemente de esto el judaísmo representa mucho más que una religión en la vida de las personas, tal vez por esto posibilite el continuar con los ritos judaicos habiendo prescindido de la fe en Dios. Forma parte de la identidad de este pueblo. Es por eso que muchos afirman seguir siendo judíos a pesar de no tener ninguna creencia, ni realizar ninguna práctica perteneciente al dogma religioso.

Se convino con Paez (2004) en lo que este autor describe con referencia a los ritos públicos, dice que convocan masas religiosas e involucran una reunión temporal; se congregan de forma planificada; con respecto a esto en el Programa de Sobrevivientes del Holocausto de la Fundación Tzedaká se realizan este tipo de reuniones para las festividades más importantes, Purín, Pesaj, Rosh Hashaná, y un porcentaje muy alto de Sobrevivientes concurre. En estas situaciones se encontró lo descrito por Frankl (2007) como existencia de una religiosidad inconsciente, mostrando tal vez una relación latente con lo trascendente.

Efectivamente también se acuerda con el pensamiento de Lazarus en cuanto a que el trauma, conlleva siempre elementos existenciales, lo que proporciona la base de las diferencias individuales. El trauma del Holocausto se ha convertido en un sustento de la identidad del pueblo judío, transformándose en lo que La Capra ha llamado trauma fundacional, uno de los cimientos que contribuyeron a la formación de su identidad.

Desafortunadamente, y en total concordancia con Pargament (1997) los estudios acerca de cómo responde el ser humano en momentos de crisis, no contemplan la dimensión religiosa, quizás, como bien dice el autor, por que los psicólogos tienden a ser menos religiosos que la población en general, la religión tiene mucho que explicar acerca de los recursos y las fortalezas de los seres humanos; habría que tener en cuenta que el mejor laboratorio para el estudio de la religión se da en situaciones de crisis y afrontamiento.

En futuros estudios se podría incluir una mayor cantidad de participantes que ratifiquen o rectifiquen lo obtenido a partir de los resultados de este estudio.

También se podría hacer en posteriores estudios una diferenciación entre métodos de afrontamiento y mecanismos de defensa de estos participantes, e indagar sobre estos.

Una limitación importante es aquella que indica que sólo algunos de los sobrevivientes del Holocausto, pueden traer el recuerdo a su memoria sin verse profundamente angustiados al momento de hablar de ello, ya que en el testimonio, el sobreviviente vuelve a vivir a menudo los sucesos traumáticos y el pasado “lo posee”. Es la parte más difícil para el sobreviviente y el entrevistador, en este momento adquiere fundamental importancia la empatía lograda entre ambos, pero subsiste la tensión que emerge del recuerdo de aquellos momentos.

7 BIBLIOGRAFÍA

Carr, A. (2007). *Psicología Positiva. La ciencia de la felicidad*. Paidós Ibérica S.A.: Barcelona.

Fontana, D. (2003). *Psychology, Religion and Spirituality*. Blackwell Publishing: EEUU.

Frankl, V. (2004). *El hombre en busca de sentido*. Herder: Barcelona.

Frankl, V. (2007). *El hombre en busca del sentido último*. Paidós: Buenos Aires.

Furham, A. & Heaven P. (1999). *Personality and Social Behavior*. Arnold Pub: London.

Koenig, H. (1999). *The healing power of faith. Science explores medicines's last great frontier*. Shimon & Shuster: New York.

LaCapra, D. (2005). *Escribir la historia, escribir el trauma*. Nueva Visión: Buenos Aires.

Lazarus, R. (2000). *Estrés y emoción. Manejo e implicaciones en nuestra salud*. Desclée de Brouwer: Bilbao.

Paez, D. & Campos, M. (2004). Las actividades religiosas como formas de afrontamiento de hechos estresantes y traumáticos con referencia a las manifestaciones del 11-M. En. *Ansiedad y Estrés*, 10, 1-11.

Pargament & Koenig (1997). *The Psychology of Religion and Coping. Theory, research, practice*. The Guilford Press: New York

Peli, P. (1984) ¿Dónde estuvo Dios durante el Holocausto? *Maj'Shavot*. 23, 61-64.

Plaut, G. (1998). God, where were you? *Reform Judaism*. 26, 22-25.

Ursztein, E. (2006). *Un dolor menos es contar la verdad*. El autor: Buenos Aires.

Wang, D. (2004). *Los niños escondidos. Del Holocausto a Buenos Aires*. Marea: Buenos Aires.

Weingarten, S. (1998). La fe después de Auschwitz. *Nuestra Memoria*. 11, 7-9.

Wiesel, E. (1958). *La Noche*. El Aleph: París.

8 ANEXO

ENTREVISTA FOCALIZADA

1) Sobre datos personales:

¿De qué país y de que ciudad es oriunda/o?

¿Cuánto tiempo estuvo en Auschwitz o en el campo del cual sobrevivió?

¿Sobrevivió solo? ¿Sobrevivieron algunos de sus familiares que estuvieron con ella/él en el campo de concentración?

¿Cómo y cuándo llegaron al país?

2) Creencias:

¿Qué creencias religiosas se acuerda que tenía cuando era niña/o?

¿Creía en Dios cuando era pequeño/a?

Mucho más o menos poco nada

Si dejó de creer en Dios: ¿Por qué dejó de creer?

Sobre sus creencias religiosas y Dios:

- cree que Dios existe, pero que no tiene más fe en Dios después de lo negativo que tuvo que afrontar

-niega la existencia de Dios.

-no le interesa el tema religioso en lo absoluto después de lo vivido en la Shoa.

3) Creencias no religiosas:

¿En que creencias (que no sean las religiosas judías) considera que se apoyó para sobrevivir a dicha tragedia?

4) Valores:

¿Qué es importante para ella/él en su vida?

¿Hay valores del judaísmo que considere importantes?

¿Hay valores del judaísmo que le fueron útiles para sobrevivir dicha tragedia?

¿Hay valores y/o principios judíos no pertenecientes al judaísmo religioso que le resultan importantes en su vida?

¿Hay valores judíos tradicionales que le hayan sido útiles en su vida y que piense importantes o útiles transmitirles a las nuevas generaciones (hijos/as y/o nietos/as)?

5) ¿Qué prácticas religiosas llevaba a cabo de niña/o?

Asistencia a servicios religiosos:

shabbats, festividades judías, lectura de la Torah, estudios religiosos; ¿otros?
(indique cuáles)

Rezos en su hogar a solas

Rezos en su hogar con sus padres y familiares: en shabbats, en festividades judías, etc,

Rezos en la escuela.

Si hubo otras prácticas religiosas judías que hacía de niña/o que no fueron nombradas, indique cuáles:

6) Prácticas religiosas actuales

¿Hay prácticas judías religiosas y/o tradicionales que mantiene aún en su vida?

Si la respuesta ha sido afirmativa:

¿Cuándo las lleva a cabo? ¿Con quién? ¿Con qué frecuencia? ¿Para qué las hace?

¿Le sirven? ¿Para qué?

Si la respuesta fue negativa:

¿Cuándo dejó las prácticas religiosas y/o tradiciones judías?

¿Por qué?

7) ¿Rescata algo del Judaísmo? ¿Qué?

“C”

1) Sobre datos personales:

¿De qué país y de que ciudad es oriunda?

Nació en Polonia

¿Cuánto tiempo estuvo en Auschwitz o en el campo del cual sobrevivió?

No recuerda exactamente, son cinco años sumados los de vida en el ghetto y en el campo de Auschwitz.

¿Sobrevivió solo? ¿Sobrevivieron algunos de sus familiares que estuvieron con ella/él en el campo de concentración?

Sobrevivió sola, todos sus familiares murieron en el campo de concentración.

¿Cómo y cuándo llegaron al país?

Llegó con su novio a la edad de diecisiete años.

2) Creencias:

¿Qué creencias religiosas se acuerda que tenía cuando era niña/o?

Ella y su familia creían en Dios

¿Creía en Dios cuando era pequeño/a?

Mucho más o menos poco nada

Creía mucho en Dios

Si dejó de creer en Dios: ¿Por qué dejó de creer?

Se sintió abandonada por Dios mientras estaba en el campo de concentración, allí dejó de creer en Él.

Sobre sus creencias religiosas y Dios:

- cree que Dios existe, pero que no tiene más fe en Dios después de lo negativo que tuvo que afrontar

-niega la existencia de Dios.

-no le interesa el tema religioso en lo absoluto después de lo vivido en la Shoa.

Cree que Dios existe, pero no tiene más fe en Él después de todo lo que tuvo que afrontar.

3) Creencias no religiosas:

¿En que creencias (que no sean las religiosas judías) considera que se apoyó para sobrevivir a dicha tragedia?

En ninguna creencia, nada le fue útil, se sentía entregada y dejaba que las cosas sucedieran.

4) Valores:

¿Qué es importante para ella/él en su vida?

Tener una familia, estar bien con la gente

¿Hay valores del judaísmo que considere importantes?

Dice que el judaísmo tiene valores muy importantes, fueron los primeros en el mundo y eso les ha otorgado un enorme conocimiento.

¿Hay valores del judaísmo que le fueron útiles para sobrevivir dicha tragedia?

No recuerda ningún valor que le fuera útil en aquellos momentos.

¿Hay valores y/o principios judíos no pertenecientes al judaísmo religioso que le resultan importantes en su vida?

No

¿Hay valores judíos tradicionales que le hayan sido útiles en su vida y que piense importantes o útiles transmitirles a las nuevas generaciones (hijos/as y/o nietos/as)?

Si, los mismo valores que considera importantes en su vida, deben ser transmitidos a nuevas generaciones.

5) ¿Qué prácticas religiosas llevaba a cabo de niña/o?

Asistencia a servicios religiosos:

shabbats, festividades judías, lectura de la Torah, estudios religiosos; ¿otros?
(indique cuáles)

Con su familia sólo asistían a los principales oficios religiosos, Rosh Hashaná, Iom Kipur, Pesaj.

Rezos en su hogar a solas

No realizaba rezos a solas

Rezos en su hogar con sus padres y familiares: en shabbats, en festividades judías, etc.

No realizaban rezos en el hogar con padres y familiares.

Rezos en la escuela.

No rezaba en la escuela

Si hubo otras prácticas religiosas judías que hacía de niña/o que no fueron nombradas, indique cuáles:

No hubo otras prácticas religiosas judías durante su niñez.6) Prácticas religiosas actuales

¿Hay prácticas judías religiosas y/o tradicionales que mantiene aún en su vida?

Si la respuesta ha sido afirmativa:

¿Cuándo las lleva a cabo? ¿Con quién? ¿Con qué frecuencia? ¿Para qué las hace?

¿Le sirven? ¿Para qué?

Actualmente sostiene las prácticas judías tradicionales, sólo de las festividades más importantes y cuando sus familiares la invitan a participar de ellas, de otra manera no, manifiesta ya no tener fuerzas ni interés para ocuparse de eso.

Si la respuesta fue negativa:

¿Cuando dejó las prácticas religiosas y/o tradiciones judías?

¿Por qué?

7) ¿Rescata algo del Judaísmo? ¿Qué?

Dice que no sabe bien que, no puede responder a esta pregunta.

“M”

1) Sobre datos personales:

¿De qué país y de que ciudad es oriunda?

Nació en Polonia, ciudad de Bialistok.

¿Cuánto tiempo estuvo en Auschwitz o en el campo del cual sobrevivió?

En el campo de concentración vivió durante un año, previamente había vivido con su familia en el ghetto.

¿Sobrevivió solo? ¿Sobrevivieron algunos de sus familiares que estuvieron con ella/él en el campo de concentración?

Sobrevivió con su madre y con su hermano con quién se reencontraron años después de finalizada la guerra, su padre fue muerto en los campos de concentración.

¿Cómo y cuándo llegaron al país?

Llegó a la Argentina con su marido y con su hija, nacida en Polonia.

2) Creencias:

¿Qué creencias religiosas se acuerda que tenía cuando era niña/o?

No recuerda haber tenido creencias religiosas cuando era niña.

¿Creía en Dios cuando era pequeño/a?

Mucho más o menos poco nada

No creía nada en Dios

Si dejó de creer en Dios: ¿Por qué dejó de creer?

Nunca creyó en Dios.

Sobre sus creencias religiosas y Dios:

- cree que Dios existe, pero que no tiene más fe en Dios después de lo negativo que tuvo que afrontar

-niega la existencia de Dios.

-no le interesa el tema religioso en lo absoluto después de lo vivido en la Shoa.

Niega la existencia de Dios.

3) Creencias no religiosas:

¿En que creencias (que no sean las religiosas judías) considera que se apoyó para sobrevivir a dicha tragedia?

No se apoyó en ninguna creencia.

4) Valores:

¿Qué es importante para ella/él en su vida?

Estar bien con su familia.

¿Hay valores del judaísmo que considere importantes?

Hay para ella valores muy importantes en el judaísmo, de entre todos las raíces es lo que resalta, la esperanza en la mejoría del mundo, el deseo de paz.

¿Hay valores del judaísmo que le fueron útiles para sobrevivir dicha tragedia?

Ninguno

¿Hay valores y/o principios judíos no pertenecientes al judaísmo religioso que le resultan importantes en su vida?

No

¿Hay valores judíos tradicionales que le hayan sido útiles en su vida y que piense importantes o útiles transmitirles a las nuevas generaciones (hijos/as y/o nietos/as)?

Si, todos los valores antes mencionados.

5) ¿Qué prácticas religiosas llevaba a cabo de niña/o?

Asistencia a servicios religiosos:

shabbats, festividades judías, lectura de la Torah, estudios religiosos; ¿otros?
(indique cuáles)

En su casa algunas festividades se realizaban, por ejemplo todos los viernes esperaban shabbat, pero recalca que sólo era por tradición.

Rezos en su hogar a solas

No realizaba rezos a solas

Rezos en su hogar con sus padres y familiares: en shabbats, en festividades judías, etc.

No realizaban rezos en el hogar con padres y familiares.

Rezos en la escuela.

No rezaba en la escuela

Si hubo otras prácticas religiosas judías que hacía de niña/o que no fueron nombradas, indique cuáles:

No recuerda ninguna otra práctica religiosa judía durante su niñez.

6) Prácticas religiosas actuales

¿Hay prácticas judías religiosas y/o tradicionales que mantiene aún en su vida?

Si la respuesta ha sido afirmativa:

¿Cuándo las lleva a cabo? ¿Con quién? ¿Con qué frecuencia? ¿Para qué las hace?

¿Le sirven? ¿Para qué?

Actualmente sostiene las prácticas judías tradicionales, sólo de las festividades más importantes y nuevamente con firmeza dice que sólo es por tradición.

Si la respuesta fue negativa:

¿Cuando dejó las prácticas religiosas y/o tradiciones judías?

¿Por qué?

7) ¿Rescata algo del Judaísmo? ¿Qué?

La esperanza de mejoría en el mundo, el deseo de paz.

“A”

1) Sobre datos personales:

¿De qué país y de que ciudad es oriundo?

Nació en Francia, en la ciudad de París

¿Cuánto tiempo estuvo en Auschwitz o en el campo del cual sobrevivió?

No estuvo en campos de concentración.

¿Sobrevivió solo? ¿Sobrevivieron algunos de sus familiares que estuvieron con ella/él en el campo de concentración?

Sobrevivió a la Guerra con su madre y su hermana luego de muchas penurias entre las que se cuentan cruzar de noche un río helado para alcanzar la frontera con Suiza.

¿Cómo y cuándo llegaron al país?

Llegó al país con su madre y su hermana, aquí se reencontraron con su padre a quien habían dejado de ver al inicio de la guerra.

2) Creencias:

¿Qué creencias religiosas se acuerda que tenía cuando era niña/o?

Hasta los 9 años no recuerda haber tenido creencias religiosas, en ese momento su madre para protegerlo lo deja en un convento de monjas católicas, quienes lo asilan durante un año y medio, allí practica esta religión, incluso oficiando de monaguillo.

¿Creía en Dios cuando era pequeño/a?

Mucho más o menos poco nada

Hasta los 9 años no creía nada en Dios, a partir de allí asumió al Dios católico como suyo.

Si dejó de creer en Dios: ¿Por qué dejó de creer?

No dejó de creer en Dios.

Sobre sus creencias religiosas y Dios:

- cree que Dios existe, pero que no tiene más fe en Dios después de lo negativo que tuvo que afrontar

-niega la existencia de Dios.

-no le interesa el tema religioso en lo absoluto después de lo vivido en la Shoá.

Cree que Dios existe pero no tiene más fe en Él.

3) Creencias no religiosas:

¿En que creencias (que no sean las religiosas judías) considera que se apoyó para sobrevivir a dicha tragedia?

Era muy chico, no se apoyó en ninguna creencia.

4) Valores:

¿Qué es importante para ella/él en su vida?

Para él es muy importante entre otras cosas, la honestidad, la amistad.

¿Hay valores del judaísmo que considere importantes?

Los anteriormente citados.

¿Hay valores del judaísmo que le fueron útiles para sobrevivir dicha tragedia?

Era muy pequeño no recuerda

¿Hay valores y/o principios judíos no pertenecientes al judaísmo religioso que le resultan importantes en su vida?

No

¿Hay valores judíos tradicionales que le hayan sido útiles en su vida y que piense importantes o útiles transmitirles a las nuevas generaciones (hijos/as y/o nietos/as)?

Se remite a los Diez Mandamientos de la religión católica y dice que en definitiva todas las religiones tienen los mismos valores y considera que deben ser transmitidos.

5) ¿Qué prácticas religiosas llevaba a cabo de niña/o?

Asistencia a servicios religiosos:

shabbats, festividades judías, lectura de la Torah, estudios religiosos; ¿otros?
(indique cuáles)

No se acuerda

Rezos en su hogar a solas

No

Rezos en su hogar con sus padres y familiares: en shabbats, en festividades judías, etc.

No

Rezos en la escuela.

Cuando estaba en el convento con las monjas de religión católica

Si hubo otras prácticas religiosas judías que hacía de niña/o que no fueron nombradas, indique cuáles:

No hubo otras prácticas religiosas judías

6) Prácticas religiosas actuales

¿Hay prácticas judías religiosas y/o tradicionales que mantiene aún en su vida?

Si la respuesta ha sido afirmativa:

¿Cuándo las lleva a cabo? ¿Con quién? ¿Con qué frecuencia? ¿Para qué las hace?

¿Le sirven? ¿Para qué?

Lleva a cabo en la actualidad prácticas religiosas, aunque aclara que sólo lo hace como tradición.

Si la respuesta fue negativa:

¿Cuándo dejó las prácticas religiosas y/o tradiciones judías?

¿Por qué?

7) ¿Rescata algo del Judaísmo? ¿Qué?

Repite que los principios religiosos de todas las religiones son los mismos, con lo cual no rescata algo en especial en el judaísmo.

“S”

1) Sobre datos personales:

¿De qué país y de que ciudad es oriunda/o?

De Polonia, ciudad de Gorwolin.

¿Cuánto tiempo estuvo en Auschwitz o en el campo del cual sobrevivió?

Estuvo en Treblinka, lugar del que escapó, pero no recuerda cuanto tiempo, también vivió en el ghetto de Varsovia.

¿Sobrevivió solo? ¿Sobrevivieron algunos de sus familiares que estuvieron con ella/él en el campo de concentración?

Sobrevivió sola, en el campo de concentración murieron, padre, madre, ocho hermanos, tías, tíos, etc.

¿Cómo y cuándo llegaron al país?

Tenía 21 años cuando llegó a Argentina.

2) Creencias:

¿Qué creencias religiosas se acuerda que tenía cuando era niña/o?

¿Creía en Dios cuando era pequeño/a?

Mucho más o menos poco nada

Poco

Si dejó de creer en Dios: ¿Por qué dejó de creer?

Dice que cuando era niña, incluso adolescente no pensaba en Dios.

Sobre sus creencias religiosas y Dios:

- cree que Dios existe, pero que no tiene más fe en Dios después de lo negativo que tuvo que afrontar

-niega la existencia de Dios.

-no le interesa el tema religioso en lo absoluto después de lo vivido en la Shoa.

Empezó a creer en Dios acá y ahora tiene mucha fe en ÉL.

3) Creencias no religiosas:

¿En que creencias (que no sean las religiosas judías) considera que se apoyó para sobrevivir a dicha tragedia?

No recuerda haber utilizado ninguna creencia, ni religiosa, ni no religiosa para sobrevivir a la tragedia.

4) Valores:

¿Qué es importante para ella/él en su vida?

Solidaridad, amistad, compañerismo.

¿Hay valores del judaísmo que considere importantes?

Los citados anteriormente.

¿Hay valores del judaísmo que le fueron útiles para sobrevivir dicha tragedia?

No

¿Hay valores y/o principios judíos no pertenecientes al judaísmo religioso que le resultan importantes en su vida?

No

¿Hay valores judíos tradicionales que le hayan sido útiles en su vida y que piense importantes o útiles transmitirles a las nuevas generaciones (hijos/as y/o nietos/as)?

No tiene hijos, por tanto tampoco nietos, ni sobrinos.

5) ¿Qué prácticas religiosas llevaba a cabo de niña/o?

Asistencia a servicios religiosos:

shabbats, festividades judías, lectura de la Torah, estudios religiosos; ¿otros?
(indique cuáles)

Recuerda los festejos con su familia, sobre todo las fiestas más importantes.

Rezos en su hogar a solas

No

Rezos en su hogar con sus padres y familiares: en shabbats, en festividades judías,etc,

No

Rezos en la escuela.

No

Si hubo otras prácticas religiosas judías que hacía de niña/o que no fueron nombradas, indique cuáles:

Ninguna que ella recuerde

6) Prácticas religiosas actuales

¿Hay prácticas judías religiosas y/o tradicionales que mantiene aún en su vida?

Si la respuesta ha sido afirmativa:

¿Cuándo las lleva a cabo? ¿Con quién? ¿Con qué frecuencia? ¿Para qué las hace?

¿Le sirven? ¿Para qué?

Actualmente concurre al templo con frecuencia aunque se manifiesta creyente pero no “religiosa”, reza en su casa entre otras cosas para pedir por amigos/as enfermas, también por su salud.

Si la respuesta fue negativa:

¿Cuándo dejó las prácticas religiosas y/o tradiciones judías?

¿Por qué?

7) ¿Rescata algo del Judaísmo? ¿Qué?

Dice que considera que pagó muy caro el haber nacido judía, pero que para ella el judaísmo es un orgullo. Y se califica como MUY JUDIA.

“L”

5) Sobre datos personales:

¿De qué país y de que ciudad es oriundo?

Es oriunda de Polonia de un pueblito muy pequeño a pocos kilómetros de Bialistok

¿Cuánto tiempo estuvo en Auschwitz o en el campo del cual sobrevivió?

Desde los 12 hasta los 17 años, sumados los años en el ghetto mas los dos años en Birkenau.

¿Sobrevivió solo? ¿Sobrevivieron algunos de sus familiares que estuvieron con ella/él en el campo de concentración?

Al campo de concentración ingreso con toda su familia, padre, madre, hermano de cinco años, tías, etc, todos murieron, sólo sobrevivió una hermana de su mamá.

¿Cómo y cuándo llegaron al país?

Primero llegó a Uruguay con un novio a los 17 años, a los 18 recién pudo entrar a la Argentina.

6) Creencias:

¿Qué creencias religiosas se acuerda que tenía cuando era niña/o?

Muchas, al vivir en un pueblo pequeñísimo, todo se celebraba en comunidad.

¿Creía en Dios cuando era pequeño/a?

Mucho más o menos poco nada

Mas o menos, en su familia todos eran “librepensadores”

Si dejó de creer en Dios: ¿Por qué dejó de creer?

Por las atrocidades que tuvo que vivir, por nunca poderse explicar porque tuvieron que morir su madre de 36 años con su hermanito de 5 en sus brazos, entre otras situaciones

Sobre sus creencias religiosas y Dios:

- cree que Dios existe, pero que no tiene más fe en Dios después de lo negativo que tuvo que afrontar

-niega la existencia de Dios.

-no le interesa el tema religioso en lo absoluto después de lo vivido en la Shoa.

Cree que Dios existe, pero perdió su fe a partir de todo lo que tuvo que ver en el campo de concentración.

7) Creencias no religiosas:

¿En que creencias (que no sean las religiosas judías) considera que se apoyó para sobrevivir a dicha tragedia?

Ella se sentía totalmente “entregada”, pero tuvo la oportunidad de conocer a tres mujeres en el campo, una de ellas médica que la ayudó cuando fue herida gravemente por el maltrato de los nazis, y dos pertenecientes a la resistencia, todas ellas la impulsaron a seguir, a no dejarse morir, y también aprendió sobre la solidaridad.

8) Valores:

¿Qué es importante para ella/él en su vida?

Fundamentalmente la moral, la ética, la solidaridad.

¿Hay valores del judaísmo que considere importantes?

Nunca estudió demasiado al judaísmo.

¿Hay valores del judaísmo que le fueron útiles para sobrevivir dicha tragedia?

Los Diez Mandamientos son la base de la ética y son los primeros en el mundo

¿Hay valores y/o principios judíos no pertenecientes al judaísmo religioso que le resultan importantes en su vida?

¿Hay valores judíos tradicionales que le hayan sido útiles en su vida y que piense importantes o útiles transmitirlos a las nuevas generaciones (hijos/as y/o nietos/as)?

Piensa que la amistad y la solidaridad son los valores mínimos que se deben transmitir.

5) ¿Qué prácticas religiosas llevaba a cabo de niña/o?

Asistencia a servicios religiosos:

shabbats, festividades judías, lectura de la Torah, estudios religiosos; ¿otros?
(indique cuáles)

Recuerda todo esto enmarcado en festejos comunitarios.

Rezos en su hogar a solas

No

Rezos en su hogar con sus padres y familiares: en shabbats, en festividades judías, etc.

No

Rezos en la escuela.

No

Si hubo otras prácticas religiosas judías que hacía de niña/o que no fueron nombradas, indique cuáles:

No

6) Prácticas religiosas actuales

¿Hay prácticas judías religiosas y/o tradicionales que mantiene aún en su vida?

Si la respuesta ha sido afirmativa:

¿Cuándo las lleva a cabo? ¿Con quién? ¿Con qué frecuencia? ¿Para qué las hace?

¿Le sirven? ¿Para qué?

No se realizan prácticas religiosas en su casa, concurre a la casa de familiares que sí festejan.

Si la respuesta fue negativa:

¿Cuándo dejó las prácticas religiosas y/o tradiciones judías?

¿Por qué?

8) ¿Rescata algo del Judaísmo? ¿Qué?

Tiene bien presente que nadie puede salir de su propia piel. Ama ser judía y toda la tradición judía. Aunque muchas veces en momentos dramáticos se preguntaba por qué era judía, por qué había nacido con esa condición.

**TALLER LITERARIO DEL PROGRAMA DE SOBREVIVIENTES DEL
HOLOCAUSTO PERTENECIENTE A LA FUNDACION TZEDAKÁ
COORDINADO POR LA PROFESORA GRACIELA KOMEROVSKY.**

MI CREDO

La primavera en Polonia es la estación cuando se renueva la naturaleza. Desaparecen los últimos vestigios del riguroso invierno. El perfume a tierra y los árboles, que empiezan a despertar, los primeros pimpollos en las temblorosas ramitas de los abedules de troncos blancos tan característicos en el país.

Cuando llega el mes de mayo, todo ya está cubierto de nuevas hojitas color verde claro, en los prados pasto y flores multicolores por doquier. Mayo, que se repetía en las canciones amor.

Era un día de primavera en Auschwitz. El año más terrible, 1943. Allí no crecían ni pasto ni flores. El agua estaba contaminada. Tomar una gota significaba la muerte por disentería. Aquel día sentía que no aguantaría más cargar los pesados escombros y perdido por perdido, después del *zäklapell*, me escondí dentro de la barraca y no fui a trabajar. Si me encontraban iría directamente al block veinticinco desde el cual a la madrugada siguiente se llevaba a todos a la cámara de gas. Arriesgué. Acurrucada contra la pared de tablas en un rincón, tapada por los camastros, esperaba temblando de miedo. De pronto, a través de una rendija en la pared, veo un grupo de niños. Calculo alrededor de cien.

Custodiados por los esbirros nazis con sus metralletas. Adelante, iban los más chiquitos de cinco o seis años, con su mirada inocente y algún juguete en sus manos. Supongo, que

venían de algún orfanato o de Teresienstadt. Los de las filas de atrás, mas grandecitos, de diez a doce años con miradas más inquietas, con miedo.

Yo sabía bien, que iban derecho a las cámaras de gas. En aquel momento en mi desesperación, empecé a rogar a Dios: si existís dame ahora mismo una señal. Que alguno de ellos quiera escapar. Que aunque sea se nuble, ¡que pase algo! Dios mío, dame una señal. Dentro de un rato desaparecerán de la faz de la tierra cien inocentes niños ¡pero nada pasa! Ninguna nube tapo el sol, que siguió brillando, el mundo siguió andando.

Veinte minutos después se convirtieron en cenizas. Mi corazón bombardeaba cada vez más fuerte y sentí que mi fe en Dios tambaleó muy fuerte y de a poco se hizo añicos.

Hice mías unas frases de un historiador francés Jean Claude Fressac: “No tengo ningún sentimiento religioso. Soy cartesiano y existo en base a la duda. Dios murió en Mayo - Junio de 1943 en los hornos crematorios de Auschwitz”.

Yo tengo fe en la bondad del hombre. En esos mismos años existieron los que honraron la vida salvando gente de la muerte, muchas veces perdiendo la vida propia. Mi fe se llama ser digno de ser.

L, 14-5-08

LA RELIGION Y LA FE

¿Qué es la religión? Una creencia en la existencia de un ser superior que nos da ciertas guías para vivir adorándolo y ser nosotros, aparte de sus esclavos, fieles a sus preceptos. Estos, están escritos en la Biblia o el Sidur, que quién sabe el que los escribió.

Es prácticamente imposible saberlo porque hace muchos siglos que fue escrito. Es una verdad a medias él o los que la escribieron tenían un concepto de la vida muy distinto a la nuestra. Hay detalles muy importantes que para nosotros son incomprensibles.

La parte del Antiguo Testamento, compartida por judíos y católicos, es aceptada en parte por todos, pero en el Nuevo Testamento hay cosas que no creo hayan pasado realmente. Es a partir del nacimiento de Jesús que por más que me lo repitan, para mi no es el Mesías, me resulta difícil o más bien imposible de creer y aceptar. Para nosotros los judíos, El Mesías todavía no ha venido. ¿Para los católicos es el hijo de Dios que vino a salvarnos? Como pueden decir eso viendo lo que está pasando por el mundo. Cuando una parte de la población se cree superior al resto, cuando blanco es mejor que negro. Que muchos hombres mueren por enfermedades desconocidas o por cataclismos de la naturaleza, cien mil en Myanmar, diez mil en China o más. ¿Eso es salvarnos? Si Dios hizo al hombre a su

imagen y semejanza, ¿permite que el hombre sea más cruel que los animales? Ellos matan para comer pero los hombres matan a los que no son iguales o que no piensan lo mismo.

Todas las religiones monoteístas tienen el mismo Dios, entonces, ¿Por qué pelean y se matan unos contra otros?

Conocí dos religiones distintas, la católica y la judía, cada una cree que es la única verdad, pero no es así. Viví en cada una de ellas creyendo que era la verdad pero ahora me doy cuenta que es una fiesta pagana porque adoran a alguien que nadie ha visto, ni escuchado.

Creo que la única bondad está dentro de cada uno, y por eso estimo y respeto a las personas por lo que son y no por su religión.

“A”, 14-5-08

CUESTIÓN DE FE

¿De qué se trata?

De fe en Dios omnipotente

que de milenios data

y las religiones consciente

lo manejan a su conveniente.

En nombre de esta fe,

se destruye y divide

y predicando amor

se siembra odio y terror.

Todas las luchas armadas

con el nombre de Dios son avaladas

“Got mist unz” Dios con nosotros

rezaban las hebillas de los nazis.

En nombre de Dios

mataban en las cruzadas.

En nombre de Dios
morían víctimas en hogueras abrazadas.

Al Dios lo creó el hombre
para poder afrontar la realidad
para evocar su nombre
en horas difíciles de soledad.

Sí, con esta fe
es más fácil vivir y morir,
pero es una quimera, lo sé
prefiero luchar y en engaños no sucumbir.

Pero no estoy desprovista de fe
creo en el hombre,
en la humanidad,
en los dignos seres humanos
que traen progreso y bondad,
en ellos tengo fe,
fe digna y lealtad.

M, 14-5-08